



Tema 51C: *"Dios busca en nosotros Humildad, Arrepentimiento y Confianza en Él."*

Introducción: Nuestro texto en Lucas 18:9-14 al igual que la parábola de la Viuda y el Juez Injusto (Lc. 18:1-8) tienen que ver con la oración y con la Segunda Venida del Señor. En la Parábola de la Viuda y el Juez injusto nos enseña a **orar constantemente**, y la Parábola del Fariseo y el Publicano (Lc. 18:9-14) nos enseña a **orar humildemente**. En este pasaje, Jesús **NO** se dirige necesariamente de nuevo a los fariseos, **sino a todos aquellos que como los fariseos** piensan que sus obras son suficientes ante Dios para obtener justicia que les favorezca, **ellos no tienen necesidad de Jesús para ser justos delante de Dios**, y menosprecian a los demás, sobre todo a la gente que está con Jesús. **En la parábola, Jesús nos presenta a dos personajes diferentes, uno es fariseo, el otro publicano.** El fariseo agradece por su vida irreprochable y la mira como un don divino. Para los oyentes de Jesús, esta era una oración normal y no tiene nada de especial, **pero su error fue que él pensaba poder acudir a Dios como justo, en vez de hacerlo como pecador. El publicano también ora.** El tiene dificultad en elegir su actitud ante la oración. Se queda en el atrio y no se acerca, ni quiere levantar las manos hacia el cielo, ni siquiera levantar sus ojos, *"es un corazón contrito y humillado."* Como señal de arrepentimiento confiesa sus pecados, diciendo: *"Dios, sé propicio a mí (ten misericordia de mí), pecador."* Hasta aquí los oyentes pueden entender la parábola de Jesús. Pero las últimas palabras con las que Jesús termina son muy chocantes para ellos y para muchos en nuestros días: *"Os digo que éste (el publicano) descendió a su casa justificado antes que el otro (el fariseo)."* El punto extraño no fue si el publicano podía recibir perdón, sino la pregunta **¿por qué no recibió perdón el fariseo justo?** Jesús lo explica: *"Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido."* Jesús ha dicho esto antes en Lucas 14:11. **El asunto es que los fariseos pensaban que no necesitaban de arrepentimiento**, y por lo tanto no aceptaron ni a Juan, ni a Jesús. Por ser esto así, tampoco podían obtener el perdón de Dios. ----- **Preguntas para la reflexión:** -----

Lucas 18:9 *"A unos que confiaban en sí mismos como justos y menospreciaban a los otros, Jesús dijo también esta parábola."*

La palabra **"también"** une esta parábola a la previa (Lc. 18:1-8). Lucas abre esta parábola con una introducción (v. 9) y Jesús la cierra con una conclusión (v. 14). En la introducción (v. 9), **Lucas no menciona a los fariseos en particular, pero sí habla de gente que se cree o confiaban justos y menosprecian a los demás.** Ellos ponen su confianza **no** en la misericordia de Dios, sino en **su propia excelencia moral.** No todos los fariseos se creen justos y menosprecian a los demás, y no todos los discípulos son siervos humildes. Por ejemplo, Santiago y Juan, intentan garantizarse el mejor lugar en el reino (Mateo 20:20-28). Es demasiado tentador para los discípulos caer en el pecado del orgullo cuando ya han llegado al estatus de **"miembro del círculo íntimo"** con este profeta joven y prometedor. Es igualmente tentador para nosotros ser orgullosos, confiar en nosotros mismos y menospreciar. Estamos tentados a menospreciar miembros de nuestra congregación que se niegan a compartir nuestras ideas – o que hacen cosas necias que les hacen sufrir. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué crees que aparecen personas quienes se creen más justas que otras? 2.- ¿De qué se creen más justas? 3.- ¿Por qué sería una lástima si concluyéramos el estudio de esta parábola agradeciéndole a Dios que no somos como el fariseo – si la honráramos copiando la confianza y actitud menospreciante del fariseo?**

Lucas 18:10-12 *"Dos hombres subieron al Templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. ¹¹ El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: "Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ¹² ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano."*

Gente literalmente ha de subir al templo para orar. Jerusalén está construida en una montaña, y el templo está en un punto alto de la ciudad. Las horas tradicionales para la oración pública son las 9:00 a.m. y las 3:00 p.m. (Hechos 2:15; 3:1), **pero** una persona puede orar en privado a cualquier hora del día. Estos **"dos hombres"** representan el contraste más agudo posible dentro de la sociedad. Los **"fariseos"** eran una secta religiosa, notables por su estricta observancia de la Ley y de las tradiciones de los ancianos. Los **"publicanos"** eran considerados por los fariseos como ladrones y traidores: **1) Ladrones**, porque ellos recogían más de lo que era requerido, para ganancia personal. **2) Traidores**, porque en tanto que eran judíos representaban un poder usurpador (Roma). Tener un **"publicano"** en la familia era una vergüenza terrible. Hasta los mendigos que estaban conscientes de su dignidad personal no aceptaban limosnas de ellos. *"El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo."* La manera en que el fariseo se dirige a Dios, no podemos llamar a esto **"oración."** **El primer rasgo** con que se describe al fariseo es **"estar muy seguro de sí,"** con el ojo puesto en sí mismo **no** en la gloria de Dios. El **no** oró que Dios lo perdonara. El cumplimiento de las normas externas le da esta seguridad, confiaba únicamente en su propia justicia. La ley exigía el diezmo de los frutos del campo, de los árboles y de la cría (Lv. 27:30; 32 Dt. 14:22). Pero el fariseo daba el

diezmo de todos sus ingresos de todas las fuentes. La ley exigía a los israelitas que ayunaran una vez al año en el Gran Día de la Expiación (Lv. 23:27). Pero este hombre, al igual que todos los fariseos. Ayunaba cada lunes y jueves. Su gratitud a Dios era un puro formalismo. **No** dice con San Pablo *“Porque por la gracia de Dios soy lo que soy”* (1Corintios 15:10). **El segundo rasgo** es que *“despreciaba a los demás.”* Cosa extraña que uno se sienta perfecto fallando en lo más básico, cual es el amor al prójimo. El fariseo no pide nada, pues no siente ninguna necesidad. Su *“oración”* es una acción de gracias aparente, porque, en realidad, no da gracias a nadie, ya que se siente dueño de todo lo que hace y no reconoce que todo es don recibido gratuitamente de Dios. **Es un monólogo de autocomplacencia** en sí mismo. **Se diría que Dios debe estarle agradecido.** *“No es como los demás”* forma clase aparte. Enumera los vicios de otros y desprecia al recaudador, situándose muy por encima de él. Sus prácticas religiosas son ayuno y diezmo, sin compromiso alguno con el prójimo. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significado tiene para ti el hecho que estos dos personajes subieron al Templo a orar? 2.- ¿Qué es lo que un hombre como el fariseo perfecto necesitaba de Dios? 3.- ¿En nuestros cultos, celebramos más los logros humanos o el poder justificador de Dios? 4.- ¿Cuál es el peligro de exaltar los logros humanos? 5.- ¿Cuál es el peligro de menospreciar las obras? 6.- ¿De qué manera puedes mostrar arrepentimiento y humildad en tu vida de oración?

Lucas 18:13 *“Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, sé propicio a mí, pecador.”*

El publicano se cree demasiado malo, por eso se mantiene *“lejos”* de las demás gente respetable. El vive de malos tratos, y sabe que lo que hace está mal. Ni siquiera miraba *“al cielo,”* ya que sabía que no estaba apto para hablar con Dios. Ha traicionado a Dios y vendido la vida eterna al demonio a cambio de riquezas terrenales. ¿Cómo se atreve a orar! **Luego herir el pecho** es un gesto hecho pocas veces por hombres del Medio Oriente y solo para expresar la angustia más extrema. **La oración del publicano es simple y directa.** No puede reclamar ninguna virtud, y solo puede esperar misericordia. Su oración tiene mucho que ver con el gran Salmo penitencial: *“Ten piedad de mí, Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. ² ¡Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado!”* (Salmo 51:1-2). **Reflexionemos:** Cuando te sientes solo e insignificante. ¿Qué haces para recordar la amorosa atención de Dios?

Lucas 18:14 *“Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”*

Si Jesús hubiera dejado opinar a la gente y decir quién de los dos volvió justificado a su casa, todos hubieran contestado: *“¡El fariseo!”* Ya que era ésta la opinión común en aquel tiempo. *“El publicano”* no tiene ningún logro personal con el que negociar con Dios, y no pretende jugar el juego de logro personal. No tiene nada que le encomiende, y no hace ningún esfuerzo para ser encomendado. **Su única virtud es la humildad**, que le permite pedir misericordia. Sin embargo, Dios contesta su oración y, por lo tanto, desciende a su casa justificado. Entonces, tenemos **un hombre justo** (el fariseo) descendiendo a su casa **sin** justificación y **un hombre injusto** (el publicano) descendiendo a su casa justificado, inocente ante Dios. **El caso es obvio. La justificación no es algo que podemos lograr solos.** Sólo la podemos recibir como don de Dios, *“por gracia no por obras.”* Sin embargo, esta historia nos hace preguntar si la santidad personal cuenta para algo. Si sinvergüenzas son santificados antes que los santos, ¿por qué no ser un sinvergüenza? La respuesta es que ser un sinvergüenza no concuerda con quienes somos – de quienes somos. Ambos Testamentos enfatizan la importancia de la santidad personal. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significa ser justificado? (Ro. 4:5-8) 2.- ¿Cuál es la única fuente de justicia que Dios acepta? (Fil. 3:9) 3.- ¿Qué es enaltecerse? 4.- ¿Qué es humillarse? 5.- ¿Cómo se hace para humillarse ante Dios? 6.- ¿Qué parte juegan la confesión y el arrepentimiento en nuestro Culto de Adoración o liturgia? Hablemos un poco de dos doctrinas fundamentales de las Sagradas Escrituras Justificación y Santificación.

Conclusión: La intención de Jesús en la parábola es que sus oyentes fueran guiados a preguntarse: *¿A quién yo me parezco?* Si Jesús estuviera visiblemente entre nosotros hoy. El diría, dos personas fueron a la iglesia el domingo en la mañana. Uno era un líder de la iglesia y el otro era un conspirador para obtener boletas ausentes en las elecciones. En su oración privada el líder de la iglesia dijo: *“¡Heme aquí Señor! Aquí estoy esta semana otra vez. He hecho varias visitas y llamadas evangélicas en los últimos días. Mira Señor todo el tiempo que he estado en reuniones en la iglesia; he donado parte de mi salario.”* En su oración privada el conspirador de boletas ausentes dijo: *“¡Señor, ten misericordia de mí. Yo soy el más pecador de todos los hombre!”* El pecado mayor que presenta nuestro texto del fariseísmo es **LA INCREULIDAD.** Está basada en la **confianza** del individuo en sí mismo en vez de tener su **confianza** en el perdón de Dios por medio de Jesucristo. La raíz de todo este problema es el **ORGULLO, la falta de humildad y de arrepentimiento.**

Oremos: *“Señor, ten misericordia de mi pobre pecador, ayúdame clementemente en mis flaquezas. Amén.”*